

UNA ARA PINTADA DE AMPURIAS DEDICADA A ESCULAPIO

Esta ara ampuritana ya ha sido objeto de publicación en varias ocasiones, pero consideramos interesante volver sobre el tema para aportar nuevos datos y, sobre todo, para hacer un estudio más detallado de su iconografía, que nos permita establecer a qué divinidad estaba dedicada la obra.

Fue hallada el día 26 de enero de 1956, en el peristilo sur de la casa n.º 2 B,¹ y actualmente se encuentra en el Museo Monográfico de Ampurias. Estaba construida con grandes fragmentos cerámicos, como *tegulae*, *imbrices*, etc., y algunas pequeñas piedras, todo unido con argamasa, por lo cual, al ser hallada y ante la imposibilidad de trasladarla a un lugar resguardado y por el peligro que suponía dejar aquella decoración a la intemperie, se decidió arrancar las pinturas y colocarlas sobre una reproducción de igual forma que el original, pero de distinto material² (fig. 1).

El ara está formada por un cuerpo cúbico central de 47 cm. de arista, que se apoya en otros dos cuerpos poliédricos que forman peldaños, midiendo el inferior 88 cm. de ancho por 12 de alto; sus caras estuvieron pintadas, pero actual-

mente es imposible saber qué tipo de representación había. El cuerpo superior mide 70 cm. de ancho por 12 de alto, y en sus caras debió existir representado un tema vegetal, consistente en un largo tallo paralelo al suelo, del cual salen pequeñas hojas, pero esta decoración sólo se conserva en sus caras oeste y norte.³

El cuerpo central está cubierto por otros dos cuerpos poliédricos semejantes a los inferiores y, como ellos, forman peldaños. El superior tiene una anchura de 73 cm. y una altura de 9, sin que se conserve pintura en sus caras.

Bajo este cuerpo existe otro de 60 cm. de anchura y 9 de altura, en el cual se aprecia, en su cara norte, una decoración consistente en una imitación de mármol brocatel de fondo grisáceo, sobre el que se han pintado unas vetas rojas. En la reproducción, sobre el cuerpo superior del ara existen dos resaltes semicirculares de 7 cm. de radio que recorren las caras norte y sur, como lo hacían en el ara original.

La parte más importante, por su valor iconográfico, es el cuerpo central en el cual hay dos elementos que se repiten en cada una de las cuatro caras. Uno

1. El hecho de que en anteriores trabajos se dé como lugar de hallazgo de esta ara la casa n.º 2, y que en el presente se sitúe en la casa 2 B, queda explicado en: F. JAVIER NIETO PRIETO, *La pintura mural romana de Ampurias*, que se publicará en un próximo futuro.

2. MARTÍN ALMAGRO, *Una bella ara pintada de Ampurias. Su conservación*, en *Revista de Gerona*, t. 5, 1953, págs. 21-26.

3. Se considera la orientación en que fue hallada el ara, que es la misma en la que estuvo siempre situada.

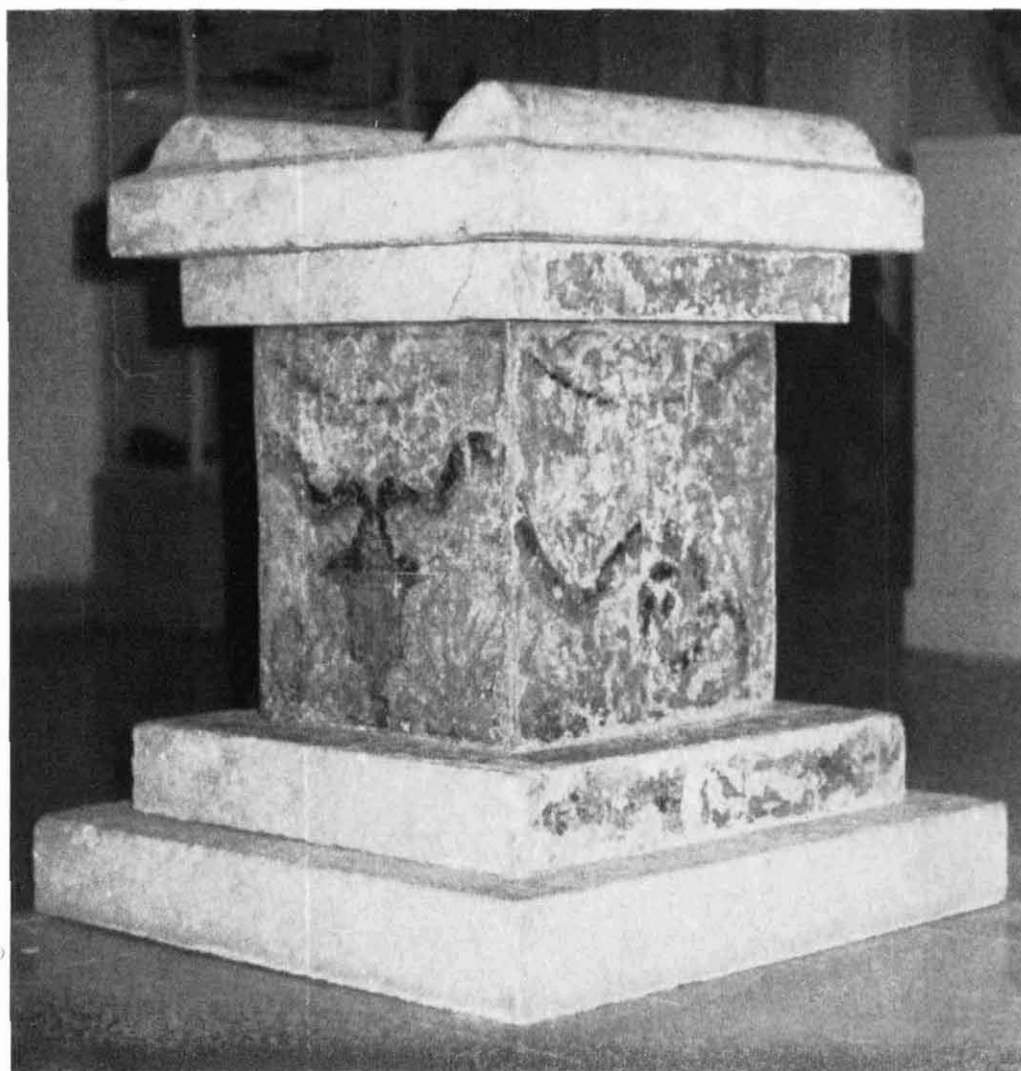


Fig. I. — Estado actual del ara, mostrando las caras este y norte. Museo Monográfico de Ampurias.

de ellos es la guirnalda que, formando comba, une los ángulos superiores de cada cara, y otro son unos temas vegetales consistentes en largas hojas en forma de cintas que salen de un punto común, y que aparecen pintadas en verde claro, con un sólo tono.

Las guirnaldas son unas simples líneas curvas que presentan unas pequeñas ondulaciones en toda su longitud. Simulan estar atadas en los ángulos superio-

res de cada cara, por lo cual los extremos penden formando lazada. Existe una variedad cromática, pues mientras los extremos son de color verde, el centro es rojo vinoso oscuro.

En la cara oeste (fig. 2A) se ha pintado un gallo, que aparece de perfil y visto por su lado derecho, teniendo adelantada la pata izquierda. Tal como se puede ver hoy día la figura, aparece pintada en color rojo vinoso muy oscuro,



Fig. 2. — Aspecto de las cuatro caras del ara en el momento de su hallazgo.

y en ella resalta, en color rojo claro, la zona de la cresta, el cuello y el ala, que aparece plegada sobre el costado.

En cada una de las caras norte (fi-

gura 2 B) y sur (fig. 2 C) aparece la parte posterior de sendas serpientes con el cuerpo enroscado, mientras que sus partes anteriores se han dibujado en la cara

avaient donné pour attributs: le serpent, l'animal divinatoire; le bâton, qui sert de soutien au médecin recourable, dans ses voyages; la coupe, remplie d'une salutaire boisson. On lui sacrifiait quelquefois le coq, l'oiseau vif et alerte, du bon heure éveillé.» Por otra parte, en el *Dictionnaire de Mythologie grecque et romaine*⁷ leemos: *Les attributs ordinaires d'Asclépios étaient des serpents enroulés autour d'un bâton; également, des pommes de pin, des couronnes de laurier...*». En parecidos términos se expresa el *Diccionario de la Mitología y de la Fábula*:⁸ «...el gallo, la serpiente, la tortuga, símbolos de la vigilancia, y de la prudencia, tan necesarias a los médicos, le estaban consagrados muy particularmente», y el *Diccionario Gráfico de Arte y Oficios Artísticos*:⁹ «... son sus atributos la serpiente, el gallo y la copa». Similarmente se manifiesta Antonio Beltrán,¹⁰ que dice al hablar de Esculapio: «... los símbolos del dios de la Medicina son, fundamentalmente, la culebra y el volumen, las plantas medicinales, la rama de laurel, la copa, la diadema, el ciprés, la piña y la rama de olivo...»

Tenemos, además, el texto de Platón que en las últimas líneas del Fedón, nos dice: «... debemos un gallo a Asclepio...».

Vemos que la totalidad de los objetos que aparecen representados en esta ara son símbolos de Esculapio, excluyendo tan sólo las guirnaldas que aparecen en el cuerpo central y la imitación de mármol del cuerpo superior que pueden considerarse elementos decorativos.

La confirmación de estas afirmaciones nos viene dada por el relieve conservado en el Museo de Leptis Magna (fig. 3), en

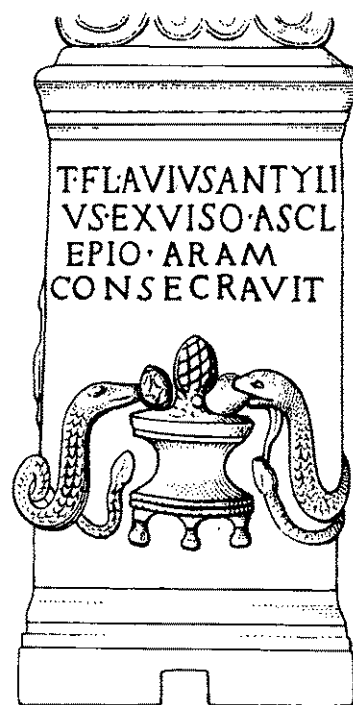


Fig. 4. — Ara de Flavius Antyllus. Museo Vaticano.

el que aparece una serpiente junto a un candelabro, sobre el cual hay una piña. Bajo estos elementos existe una inscripción que dice:¹¹

«ARETES CAV/SA DIO AESCV/LAPIO
ASCLE/PIADES ASCLE (PIADIS FILIV)S
MARMARARI (V)S NICOMED (IA).»

Poseemos otro dato más similar al ampuritano y es el ara de Flavius Antyllus del Museo Vaticano (fig. 4), citado,

7. PIERRE GRIMAL, *Dictionnaire de Mythologie grecque et romaine*, París, Presses Universitaires de France, 1958, págs. 53-54.

8. B.G.P., *Diccionario Universal de la Mitología y de la Fábula*, Barcelona, 1835, pág. 535.

9. J. LAPOULIDE, *Diccionario Gráfico de Arte y Oficios Artísticos*, Barcelona-Buenos Aires, 1963.

10. ANTONIO BELTRÁN, *El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la Salud y Esculapio en Carthago Nova*, en *Ampurias*, IX-X, 1947-1948, págs. 213-221.

11. U. CIOTTI, *Rilievo ad Asclepio nel Museo di Leptis Magna*, en *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, LXXI, 1943-1945, pág. 35 y siguientes.

como el relieve anterior, por Ciotti,¹² en el cual aparecen dos serpientes encaradas, y entre ellas existe una piña colocada sobre un pedestal, tema prácticamente idéntico al del ara de Ampurias. Sobre las serpientes y la piña existe una inscripción que dice:

«T(ITVS) FLAVIVS ANTYLL/VS EX VISO
ASCL/EPIO ARAM CONSECRAVIT»

El tema de esta ara, si bien es único en Ampurias, aparece repetidamente en otros yacimientos arqueológicos, y así tenemos uno similar en Itálica,¹³ y se repite en una gema de la colección Stroch en el Museo de Berlín, en un cipo de Bustrinto y en Pompeya, en donde existen numerosas representaciones similares pintadas, como en la habitación III de la casa n.º 10-12 Reg. I ins. VII,¹⁴ o en la habitación n.º 18 de la casa 10-11 y 12 Reg. I ins. VII, y también en un relieve conservado en el Museo Calvet de Avignón, el cual creo es inédito y del que sólo co-

nozco los datos que pude leer en una etiqueta adyacente a dicho relieve, y en la cual dice: «E-29- relief votif grec — Les Dioscures — Asie Mineure? S. II-III a. C.» En el cuerpo inferior de este relieve se ven dos serpientes encaradas, existiendo entre ambas un objeto oblongo en forma de piña.

Todos los detalles expuestos, y sobre todo las dos inscripciones citadas anteriormente y en las que se dedican a Esculapio unos monumentos que presentan una iconografía similar a la de Ampurias, nos permite afirmar, sin duda, que esta ara ampuritana estaba dedicada al culto de dicha divinidad. Hay que tener en cuenta que en Ampurias existe el conocido templo dedicado a Esculapio, junto al cual se encontró una magnífica estatua en mármol de este dios, la cual se conserva actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona, en donde se puede ver a la divinidad con un báculo en el cual se enrosca una serpiente.¹⁵ — F. JAVIER NIETO PRIETO.

12. CIOTTI, *Rilievo ad Asclepio...*, citado.

13. C. MARTÍNEZ MUNILLA, *Sobre un Ara de Itálica*, en *Archivo Español de Arqueología*, XXIII, 1950, pág. 208.

14. *Notizie degli scavi della antichità*, III, 1927.

15. MARTÍN ALMAGRO y ERICH KUKAHN, *El Asclepios de Ampurias*, en *Ampurias*, XIX-XX, 1957-1958, págs. 1-30.